

Respuesta.— Niego el aserto, y de la prueba distingo la mayor: una cosa infinita excluye de *sí misma* totalmente la contraria, C.; la excluye totalmente de *sus efectos*, N.; concedo la menor y distingo el consiguiente: el ser infinitamente bueno debe excluir de *sí mismo* todo mal, C.; de *sus efectos*, N. Dios, causa primera, debe dejar obrar á las causas segundas conforme á la naturaleza de éstas, y como son limitadas, es evidente que por causas accidentales podrán ser estorbadas de producir sus efectos en toda su integridad y perfección, y de consiguiente, habrá males físicos, y si las causas segundas son seres inteligentes podrán abusar de su libertad y habrá males morales.

Las otras dificultades sobre el origen del mal se resolverán al tratar de la Providencia.

ARTÍCULO IV

De la inmutabilidad y eternidad de Dios

48. En la Ontología hemos analizado los conceptos de inmutabilidad y eternidad; aquí sólo debemos observar: 1.º, que á Dios le competen la inmutabilidad y eternidad absolutas; 2.º, que le competen como atributos exclusivamente suyos.

49. **TESIS.**— Dios es absolutamente inmutable y eterno.

Parte 1.ª— Prueba 1.ª— El ser acto puro es absolutamente inmutable, porque no puede pasar de la potencia al acto; Dios es acto puro; luego es absolutamente inmutable.

Prueba 2.ª— Dios es absolutamente infinito; éste no puede adquirir perfección alguna, porque las tiene todas en sumo grado; tampoco puede perderlas, porque las posee por intrínseca necesidad de su naturaleza; el ser que no puede adquirir ni perder perfección alguna es absolutamente inmutable, porque en toda mudanza hay tránsito del no-ser al ser ó del ser al no-ser; luego Dios es absolutamente inmutable.

Parte 2.ª— Prueba.— Ser eterno es el que carece de principio, fin y sucesión (O. 57); Dios carece de principio y fin, porque es el ser necesario; carece de sucesión, porque es inmutable; luego Dios es eterno; y es así que la necesidad é inmutabilidad le corresponden por intrínseca necesidad de su naturaleza, y á los demás que en algo participan de ellas les convienen por razón de Dios; luego la eternidad es propia de Dios.

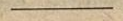


PARTE SEGUNDA



DE LA ACTIVIDAD DIVINA

50. **División de esta parte.**— La actividad de Dios puede considerarse bajo dos aspectos: ó en cuanto se termina en el mismo Dios, ó en cuanto se termina en los seres creados. La primera comprende la inteligencia y la voluntad, y la segunda la omnipotencia, la cual abarca los atributos de Creador, Conservador y Providencia de los seres. De la inteligencia y voluntad de Dios trataremos en el primer capítulo, y de los demás atributos en los restantes.



CAPÍTULO I

DE LA INTELIGENCIA Y VOLUNTAD DE DIOS

51. **División del capítulo.**— El presente capítulo lo dividiremos en cuatro artículos: en el 1.º trataremos de la inteligencia y ciencia de Dios, en el 2.º de la armonía entre la presciencia de Dios y la libertad humana, en el 3.º de la voluntad divina, y en el 4.º de la concordia entre la libertad de Dios y su inmutabilidad.